

PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DE VALPARAÍSO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y  
EDUCACIÓN  
INSTITUTO DE LITERATURA Y  
CIENCIAS DEL LENGUAJE



**Escritura en el Aula: De la realidad  
cotidiana a la realidad escolar**

**Trabajo de Titulación para optar al  
Grado  
de Licenciado en Educación y al Título  
de Profesor de Castellano y  
Comunicación**

**Profesor Guía:**

Juana Marinkovich Ravena

**Alumno:**

Daniela Nicolle Palma Onetto

Viña del Mar, Agosto - 2015

# EXAMEN DE GRADO

## Descripción

Proyecto Pedagógico para optar al Grado de Licenciado en Educación y Título de Profesor Castellano y Comunicación.

## Palabras claves

Escritura contextualizada, realidad escolar, secuencia didáctica, proyecto pedagógico.

## Resumen

El Proyecto Pedagógico “Escritura en el aula: de la realidad cotidiana a la realidad escolar” tiene por objetivo desarrollar una secuencia didáctica que sirva de guía tanto para profesores como estudiantes para lograr un aprendizaje significativo. Esta secuencia se centrará en el texto expositivo, explícitamente mediante una tarea de escritura: escribir un artículo de opinión a partir de una noticia leída. Esta tarea de escritura se desarrollará principalmente mediante el aprendizaje por descubrimiento siguiendo los pasos de escritura planteados por el grupo Didactex (2003) y su reformulación en Redactex (2011). Por lo tanto, este Proyecto busca acercar la teoría a la realidad del aula proponiendo una serie de guías enfocadas en la lectura y escritura de textos contextualizados, ya sea de contingencia actual o de temas adolescentes con los que los estudiantes se puedan identificar. Así mismo, el Proyecto busca servir de guía para que los profesores logren acercar los contenidos mediante la constante sociabilización con los estudiantes, entendiendo que los textos pertenecen a la realidad cotidiana y son comprendidos, analizados e interiorizados mediante el conocimiento adquirido en el aula.

## Índice

2.1 Presentación de la propuesta	.....	1
2.2 Descripción general de la propuesta	.....	4
2.3 Marco teórico	.....	7
2.4 Estado del arte	.....	11
Referencias bibliográficas	.....	17

## **2.1 Escritura en el aula: De la realidad cotidiana a la realidad escolar.**

El presente Proyecto Pedagógico se situará en el marco del texto no literario ubicado en la Unidad 4 del Segundo Semestre de Primer año medio y tomará como referencia el concepto de escritura desarrollado por el Grupo Didactex; es decir, la escritura como un proceso de acceso al conocimiento, planificación, revisión y producción (Didactex, 2003). El proyecto pedagógico se centrará en las dificultades con las que se encuentran los alumnos al intentar relacionar los contenidos expuestos en clases con sus experiencias personales previas debido a la falta de contextualización en las actividades planificadas por los docentes. En este sentido, será necesario tener en cuenta las siguientes problemáticas: la desmotivación de los alumnos para la realización de las actividades, el carácter expositivo de los contenidos en las clases y, por último, los ejercicios de escritura descontextualizados, cuyo objetivo hace referencia solo a los aspectos formales de la tarea, dejando de lado el entorno sociocultural. Para llevar a cabo el proyecto, primero que todo será necesario conocer las motivaciones de los alumnos y la realidad que ellos viven. Luego, será necesario crear un enlace entre las experiencias previas y los nuevos contenidos, haciendo que el aprendizaje se forme a partir del descubrimiento y no la mera exposición. Por último, las actividades que el profesor utilice para ejemplificar y reforzar los nuevos aprendizajes deberán estar situados en un contexto sociocultural real; por ejemplo, usar textos tomados de noticias actuales, artículos de opinión referente a temas adolescentes, entre otros. Así mismo, las actividades de escritura propuestas deberán ser del interés de los alumnos, logrando que estos tengan la libertad de relacionarlas con sus vivencias personales, pero interpretándolas y adecuándolas según el contexto inmediato (audiencia) y la estructura establecida para el tipo de texto.

El proyecto surge a partir de la observación de ciertas problemáticas que se dan hoy en día en la educación, en especial en la adquisición de aprendizajes significativos en torno al texto expositivo, cuyas características se tratan como un contenido muy descontextualizado en relación a la realidad escolar y la realidad cotidiana. Una de las mayores dificultades observadas es la que encuentran los profesores a principio de año al darse cuenta que los alumnos no recuerdan prácticamente nada de lo que han visto en cursos anteriores. Esto se debe a que los aprendizajes obtenidos no han sido significativos o no han resultado motivadores, por lo cual son olvidados después de las pruebas de contenidos. Es así como

al ingresar a Primer Año Medio los estudiantes llegan con un conocimiento casi nulo acerca de los factores y funciones del lenguaje; conocimiento que resulta esencial para comprender el propósito y la situación retórica que rodean al texto expositivo. Por esta razón los alumnos tienen una base deficiente que no será identificada hasta el momento en que el sujeto deba realizar una tarea de escritura y no sepa adecuarse ni a la audiencia ni al contexto. Sin embargo, este tipo de tarea de escritura nunca llega, pues las actividades que realizan los profesores usualmente tienen que ver más con la identificación de las partes (organización, subtemas, citas, idea principal y secundaria) del texto expositivo que con la escritura creativa de estos.

La identificación del problema pedagógico surge principalmente a partir de tres evidencias: la experiencia en aula durante la práctica docente, el Programa de Estudios del MINEDUC y las percepciones de los alumnos consultadas mediante un breve cuestionario. La primera evidencia se enmarca en la experiencia en aula durante la observación del Primer Año Medio B del Colegio Umbral de Curauma. En esta experiencia se observó que los alumnos no recordaban prácticamente nada de lo visto en cursos anteriores, pues probablemente las actividades no resultaron significativas para ellos. La falta de conocimiento previo de los alumnos obligó a la profesora a cargo a repasar los factores y funciones del lenguaje para poder introducir el texto expositivo, lo que se tradujo en una pérdida de tiempo en la planificación semestral. Por otra parte, la profesora optó por iniciar el semestre con la Unidad 4 de textos no literarios, pues los contenidos de texto expositivo serían parte de la PSA que los alumnos deberían rendir en octubre de 2015. A partir de esto se evidencia que la directiva a cargo de la educación del colegio se interesa más por los resultados que por el aprendizaje íntegro de los estudiantes. Esta situación lleva a que se privilegie la memorización e identificación de las características del texto expositivo por sobre la escritura como medio creativo. Sin embargo, esta actitud va más allá del profesor o lo institucional, pues también se evidencia en el Programa de Estudios de Lenguaje y Comunicación entregado por el MINEDUC. Según este programa, la Unidad 4 de textos no literarios tiene los siguientes aprendizajes esperados en el área de escritura: “Escribir un texto expositivo coherente sobre algún tema investigado”, “Escribir párrafos de acuerdo con estructuras establecidas según el propósito comunicativo” y “Utilizar adecuadamente varias fuentes de información para autorizar los propios escritos” (MINEDUC, 2011:39).

De estos aprendizajes esperados el primero cumple con las expectativas del proyecto pedagógico, es decir, escribir un texto expositivo sobre algún tema de interés para el alumno. Sin embargo, este aprendizaje esperado se limita a dar especificaciones formales como la cantidad de subtemas a incorporar, la cantidad de fuentes y las convenciones idiomáticas. De acuerdo con esto, hay más interés por la identificación y descripción de las partes del texto expositivo que por su utilización en un contexto real. Si bien los aprendizajes esperados no son del todo erróneos, podrían ser abordados desde una perspectiva más integradora. Esto quiere decir que las partes del texto expositivo formen parte de la planificación del escrito y no se transformen en el único objetivo de este, logrando así que el alumno no sienta que sus experiencias son una simple excusa para realizar una actividad que solo aparenta ser contextualizada. La última evidencia confirma lo observado durante la práctica y amplía la problemática descrita. Esta se centra en la percepción de un grupo de alumnos de Tercero Medio a quienes se les pidió responder las siguientes preguntas: ¿Qué actividades recuerdas haber realizado en Primero Medio con relación al texto expositivo? y, ¿Hay alguna actividad en el área de Lenguaje y Comunicación que te haya resultado significativa y motivadora en los cursos anteriores? Las respuestas a la primera pregunta fueron unánimes, resultando que la mayoría apenas recordaba qué era el texto expositivo y los que creían recordarlo lo confundían con el texto argumentativo. Además, los estudiantes manifestaron haber realizado una larga lista de tareas basadas en guías a las que se refirieron como “un montón de papeles”. Por otro lado, en cuanto a actividades que les habían resultado satisfactorias, mencionaron una actividad relacionada con el texto argumentativo donde tuvieron que hacer una mesa redonda y comentar experiencias personales sobre la relación con sus papás. Se refirieron a esta actividad como significativa, pues les permitió expresarse, compartir vivencias y relacionar los contenidos con sus experiencias personales. Esto confirma que llevando la realidad de los alumnos a la sala de clases las actividades resultan más motivadoras y entretenidas, logrando que los contenidos se aprendan de forma significativa y que además sean recordados más allá de la evaluación.

Con base en lo expuesto y las problemáticas identificadas, este proyecto propone aprovechar el potencial del texto expositivo en el área de escritura logrando que sea una buena herramienta para producir escritos que manifiesten el conocimiento y los intereses de

los alumnos. De este modo, se lograría que el sujeto más allá de ser considerado un estudiante, sea considerado también un ser humano que utiliza sus experiencias, motivaciones y la información que tiene del mundo y la complementa con investigaciones e información concreta, la cual es capaz de organizar de acuerdo a una estructura comprensible y adecuada.

## **2.2 Descripción general de la propuesta**

El presente Proyecto Pedagógico se enfocará en la enseñanza de la escritura de artículos de opinión dentro de la variedad de textos expositivos como un medio efectivo para expresar, complementar e interpretar el conocimiento previo que los alumnos tienen de su realidad. De esta manera, el proyecto se centrará principalmente en el eje de escritura, pero sin dejar de lado ni la lectura ni la oralidad. En este sentido, para lograr un proceso de escritura adecuado será necesario que los alumnos lean para acceder a la información complementando sus conocimientos previos, lo cual será parte esencial en el desarrollo de la secuencia didáctica. Además, se espera que los alumnos sean capaces de adaptar sus discursos escritos a un contexto cotidiano y de esta forma logren dar a conocer sus sentimientos y opiniones mediante la expresión oral. Por lo tanto, el Proyecto Pedagógico tendrá como propósito planificar clases y actividades que permitan a los alumnos adquirir un aprendizaje significativo, es decir, un aprendizaje que les ayude a aplicar sus conocimientos en todos los ejes educativos y en todas las situaciones comunicativas de la realidad. A partir de este propósito surge el objetivo general del proyecto: Crear estrategias pedagógicas enfocadas al aprendizaje significativo de los alumnos mediante la realización de actividades de escritura contextualizadas. Estas estrategias pedagógicas irán tomando forma mediante el desarrollo de una secuencia didáctica la cual guiará a los docentes en la planificación de una enseñanza contextualizada que potencia el aprendizaje por descubrimiento. Del mismo modo, se espera guiar a los profesores en la preparación de actividades que den relevancia a la capacidad creativa de los alumnos, logrando que estos den a conocer su realidad sociocultural a través de escritos coherentes, cohesionados y estructurados según las características del texto expositivo.

Para llevar a cabo el Proyecto Pedagógico, se tomarán en cuenta principalmente los Contenidos Mínimos Obligatorios 17 y 18 que propone el Programa de Estudios para Primer Año Medio. El CMO 17 establece: “Aplicación del proceso general de escritura (planificación, escritura, revisión, reescritura, edición), seleccionando recursos de presentación y diseño de los textos, como: tipografía, distribución espacial de los contenidos, ilustraciones y apoyos gráficos” (MINEDUC, 2011: 115). De acuerdo a este CMO los alumnos deberán tomar en cuenta los cinco pasos del proceso de escritura, lo cual los ayudará a tomar en cuenta sus conocimientos previos, complementarlos con fuentes de información y relacionarlos con los contenidos formales de un género específico. En este caso, para llevar a cabo el objetivo del proyecto, las tareas de escritura se enfocarán principalmente en los textos divulgativos, de forma que el alumno logre realizar tareas de “escritura individual y colectiva con énfasis en las capacidades de imaginar, organizar, expresar, reflexionar, compartir ideas y elaborar una visión personal del mundo” (MINEDUC, 2011: 115) como establece el CMO 18. Según esto, el alumno relaciona sus experiencias reales con su capacidad creativa y su conocimiento, accediendo a información complementaria que le permite organizar y elaborar un texto expositivo que interpreta su realidad y la expresa de forma comprensible para el mundo.

Teniendo en consideración los CMO 17 y 18 del Programa de Estudios para Primer Año Medio se proponen tres aprendizajes esperados en el eje de escritura. El AE03 propone: “Escribir un texto expositivo coherente sobre algún tema investigado” (MINEDUC, 2011:39), mientras que los AE04 y AE05 se dedican principalmente a detalles formales de la escritura, como especificaciones de los párrafos y las fuentes de información. Por lo tanto, los aprendizajes esperados 04 y 05 podrían llevarse a cabo realizando una actividad que se centre principalmente en el AE03. De acuerdo a esto, este Proyecto Pedagógico tiene como tarea final la escritura de un texto expositivo divulgativo que se centre en el género de opinión a partir de un tema de interés investigado previamente. Es decir, se tomarán como base los aprendizajes esperados del Programa de Estudios, pero se complementarán con tareas que procuren el cumplimiento correcto de todos los pasos del proceso de escritura. De esta manera será esencial el rol del profesor que retroalimente y supervise cada planificación y borrador de sus alumnos. Del mismo modo, previo a la realización de la tarea final, será esencial que se cumplan de forma



creativa y motivadora todas las clases que contempla la secuencia didáctica, pues la escritura deberá estar sustentada en una base sólida de conocimiento previo de trabajo. Esta escritura no tomará en cuenta solo las experiencias de los alumnos, sino que las organizará a partir de los contenidos que anteceden al género de opinión: factores de la comunicación, funciones del lenguaje, texto expositivo (situación retórica, formas básicas, modelos de organización, estructura, tipos) y género periodístico.

Según lo expuesto hasta ahora, este Proyecto Pedagógico busca imponer una mirada renovadora de las actividades que se relacionan con el texto expositivo, proponiendo un acercamiento a los textos de opinión como medio de expresión y exposición de pensamientos adquiridos en un contexto social y cultural real, pero formados, estructurados e interpretados en el contexto del aula. De acuerdo a esto, el proyecto se centrará en tres problemáticas que guiarán la secuencia didáctica: la motivación de los alumnos, la preparación de los docentes y la preparación de los estudiantes. Se espera lograr como fin último la escritura de un texto expositivo de opinión que exprese los sentimientos individuales de cada sujeto en el aula. De esta elaboración de texto se espera que el alumno logre desarrollar sus pensamientos, reafirme su autoestima, comprenda la importancia de sus valoraciones y comparta, exprese e interprete su visión de mundo.

Para lograr los objetivos del Proyecto Pedagógico se trabajará principalmente con textos dirigidos a adolescentes (sobre su propio desarrollo) así como también temas de su interés derivados de la programación actual y lo observado respecto a sus gustos mediante la experiencia en aula. De esta manera la lectura será esencial en especial en las primeras etapas de la secuencia donde el alumno deberá leer para comenzar a familiarizarse con la estructura y características de los diversos textos. En este sentido el rol del profesor será siempre guiar lo que el alumno debe hacer logrando además su participación mediante la lectura colectiva (todos los estudiantes deben leer) hasta el punto que al fin de la secuencia sea natural para ellos expresarse oralmente frente a sus compañeros. Del mismo modo, el profesor aplica preguntas individuales o grupales luego de cada texto para enfocar el conocimiento hacia el área de estudio, pero siempre con una posterior sociabilización de las respuestas. Para lograr un clima de aula participativo el profesor puede comenzar preguntando a alumnos al azar sobre su respuesta y pidiendo a otros compañeros que complementen u opinen sobre lo que su compañero dijo. La idea principal del proyecto es

lograr clases donde todos los alumnos se atrevan a expresar sus ideas y conocimientos, así como también acercar los textos como situaciones cotidianas que van más allá de lo puramente escolar, dando espacio a los estudiantes para que opinen sobre el contenido de estos.

### **2.3 Marco Teórico**

El presente Proyecto Pedagógico tiene como base el desarrollo del proceso de escritura como una actividad creativa y contextualizada. Es por esto, que el proyecto se guiará según el modelo de escritura de Hayes 96 y tomará en cuenta las reformulaciones de Didactex (2003) junto con sus aportes a la didáctica de la escritura. Así mismo, debido a que el proyecto estará enmarcado en la Unidad de Textos no literarios, se utilizará la definición de texto expositivo de Álvarez Angulo y Ramírez Bravo (2010), así como también algunos de sus aportes en la escritura de este tipo de texto. Como se espera que los alumnos escriban un texto perteneciente al género de opinión se trabajará con la definición de este género expuesta en Guevara (2011), según su edición para la preparación del SIMCE. Se considerarán los aportes de Kellogg (1994) sobre la motivación y también los de Bereiter y Scardamalia (1992) respecto al modelo “transformar el conocimiento”.

Para comenzar, será necesario entender la escritura como un proceso formado principalmente por cuatro fases: “acceso al conocimiento o activación mental”, “planificación o estrategia de organización”, “producción textual” y “revisión y reescritura” (Didactex, 2003: 94,95). En este proceso influyen varios factores tanto dentro como fuera del sujeto, siendo de gran importancia los factores que motivan la escritura. De acuerdo con esto, Kellogg (1994) describe la motivación de logro “como una fuerte necesidad de escribir, no sólo para transmitir información a los demás sino también como mecanismo que proporciona la oportunidad de buscar el significado a la propia existencia” (Kellogg, 1994 citado en García, Fuertes, Martínez – Cocó, 2008:195). Debido a la consideración de factores emocionales como la motivación y contexto del sujeto, Hayes (1996) reelabora su modelo de 1981, en el cual solo se consideraban los aspectos cognitivos (Flower y Hayes, 1981), y propone un modelo socio–cognitivo–afectivo, el cual considera que la escritura “es un acto comunicativo que requiere de contexto social y de un medio. Es una actividad generativa que requiere motivación, y una actitud intelectual que exige

procesos cognitivos y memoria” (Hayes, 1996 citado en Lacon de Lucia y Ortega de Hocevar, 2008). Los componentes afectivos, emocionales y sociales que rodean la escritura como proceso serán esenciales para lograr que el alumno desarrolle su capacidad creativa y reafirme su autoestima frente al mundo mediante la expresión de sus ideas. Sin embargo, no consiste en la expresión pura de los sentimientos pasándolos mecánicamente al papel, sino que se busca que el alumno sea capaz de “transformar el conocimiento”, es decir, que se plantee la escritura como un problema en el que influyen diversos aspectos retóricos y de contenido (Bereiter y Scardamalia, 1992). Es por esto que el estudiante antes de comenzar a escribir deberá acceder a la información previa tanto de sus experiencias como de su conocimiento de contenidos. En el caso de este Proyecto Pedagógico los alumnos deberán aprender a usar en un contexto real las características del texto expositivo, ya sea sus formas básicas, sus modelos de organización, su situación retórica, su intención comunicativa y su estructura. Respecto a esto, Álvarez Angulo y Ramírez Bravo (2010) establecen que: “el texto expositivo tiene como objetivo mostrar en detalle la naturaleza del asunto, problema u objeto de análisis” y respecto a su escritura: “La intención de exponer información configura textos y discursos que se atienen a una serie de características que aparecen regularmente en la configuración mental o esquemática del sujeto y en las propias peculiaridades lingüísticas y textuales del documento” (Álvarez, Ramírez, 2010: 74). Según lo dicho, el texto expositivo nace de la intención de exponer una información, pero cuya organización requiere del conocimiento de ciertas características propias de este tipo de texto. Una de estas características es su división entre textos divulgativos y especializados, de los cuales este proyecto se enfocará en los divulgativos, específicamente en el género de opinión. Con base en lo expuesto por Guevara (2011) en su material de trabajo para el SIMCE los géneros de opinión son: “géneros de carácter subjetivo que presentan puntos de vista sobre hechos de actualidad o temas de interés público describiéndolos, comentándolos o analizándolos desde una perspectiva y experiencias personales” (Guevara, 2011: 157). Por lo tanto, al trabajar con este tipo de género se espera que el alumno durante el proceso de escritura cree un enlace entre su “memoria sensorial”, “memoria de trabajo”, “memoria a largo plazo” y su “memoria cultural” (Didactex, 2003: 86). Esto quiere decir que el alumno deberá acceder a sus sentimientos, experiencias, conocimiento de mundo y

conocimientos formales para poder elaborar un texto que es resultado de un proceso complejo de escritura.

El Grupo Didactex complementa el modelo de Hayes (1996), utilizando sus aportes sobre la motivación, el área emocional y el conocimiento formal, pero agregándole la importancia del contexto cultural. Según esto, Didactex establece tres círculos que detallan las dimensiones que afectan la producción de un texto escrito:

El primer círculo corresponde al ámbito cultural, es decir, las diversas esferas de la praxis humana en las que está inmerso todo ejecutor de una composición escrita; el segundo se refiere a los contextos de producción, de los que hace parte el contexto social, el situacional, el físico, la audiencia y el medio de composición; el tercer círculo corresponde al individuo (Didactex, 2003: 77)

A partir de los círculos que rodean el proceso de escritura es difícil imaginar la producción de un texto si falta una de estas dimensiones. Sin embargo, las tareas en aula muchas veces toman en cuenta solo el segundo círculo y dejan de lado la dimensión cultural e individual, lo que conlleva a que el aprendizaje no sea significativo. Esto puede cambiar si se consideran los avances en la didáctica de la escritura, según la cual se hace necesario:

incorporar a la mente humana los sistemas de memoria externa proporcionados por la cultura, que no sólo amplifican nuestro conocimiento del mundo y de nosotros mismos sino que lo transforman de modo radical e irreversible, al generar nuevas funciones epistémicas, nuevas formas de conocer el mundo y, en definitiva, de cambiarlo (Wertsch, 1991; Salomon, 1992; Cole, 1999; Pozo entre otros citados en Didactex, 2003: 78).

Para lograr una escritura que considere lo individual, lo social y lo cultural es necesario seguir una serie de pasos que lleven al alumno a producir textos coherentes y cohesionados, lo cual se pretende lograr mediante una secuencia didáctica estructurada con base en el enfoque por tareas. Este enfoque surge a partir del modelo comunicativo, el cual se preocupaba por la enseñanza de la lengua como un instrumento esencialmente comunicativo y consiste en “organizar el curso a partir de una tarea final, consensuada entre alumnos y profesor, que guiará la presentación de los diversos contenidos” (Atienza; Hernández; Torner, 2002: 2). Para llevar a cabo la tarea final, que en el caso de este Proyecto Pedagógico consiste en producir un texto de opinión, será necesario establecer

una serie de tareas que guíen al estudiante hacia el resultado final. Es por esto que los contenidos formales considerarán el texto expositivo y todo lo relacionado con él (estructura, modelos de organización, formas básicas y tipos), estrategias de coherencia y cohesión, selección de información y comprensión de lectura. Según el enfoque por tareas el aprendizaje de cada uno de estos contenidos deberá ser reforzado y comprobado mediante la realización de actividades previas a la producción del texto final, trabajando principalmente con base en el aprendizaje por descubrimiento de J. Bruner (1960, 1966). Esto significa que el alumno al enfrentarse a la tarea logrará adquirir los contenidos mediante la realización de las actividades, logrando un aprendizaje significativo a partir de la relación de su conocimiento previo y el nuevo conocimiento. De este modo, se espera que los alumnos comprendan la situación retórica que rodea al texto expositivo y puedan llegar a producir un texto enmarcado en el género de opinión donde expresen su interés y pensamiento respecto a algún tema. Como se dijo anteriormente, el enfoque por tareas dará forma a la secuencia didáctica, pero al adentrarse directamente en el proceso de escritura se seguirán las fases propuestas por el grupo Redactex en su página web.

Redactex propone un modelo didáctico el cual guía la escritura del texto expositivo a través de seis fases: acceso al conocimiento, planificación, producción, revisión y reescritura, edición y presentación. En la página de Redactex se encuentran indicaciones que resultan útiles tanto para el escritor como para el tutor, pero para el fin de este proyecto se seguirá el segundo modelo con la intención de crear una secuencia didáctica cuyas planificaciones guíen a los profesores en la elaboración de clases motivadoras y significativas. En este sentido, la sección del tutor explica cada una de las fases del proceso de escritura, así como también da algunas indicaciones que el docente debe tomar en cuenta al momento de enseñar cada fase. Según esto, el primer paso al momento de escribir un texto expositivo es el “acceso al conocimiento”, el cual consiste en decidir qué escribir, recordar qué se sabe de ese tema y de este modo investigar para complementar el conocimiento previo. Además, el escritor deberá tomar en cuenta el tipo de texto que está escribiendo y la intención con la cual lo escribe, siendo el primer acercamiento al proceso de escritura. Una vez decidido el tema y lo que se sabe de él tiene lugar la “planificación”, en la cual el estudiante deberá considerar las características del tipo de texto, el género, la audiencia, el propósito y la información que incluirá en su escrito. A partir de la

planificación el alumno deberá producir el primer borrador del texto, siendo en este paso esencial el rol del profesor, el cual deberá reforzar el manejo de marcadores discursivos y conectores propios del texto expositivo. El siguiente paso es la “revisión y reescritura”, donde el docente realiza una retroalimentación de las fortalezas y debilidades del escrito, dando lugar a una serie de indicaciones que ayudarán al estudiante a reescribir su texto por medio de una plantilla de corrección del texto expositivo. Por último, las dos siguientes fases: “edición” y “presentación oral” estarán enfocadas en el traspaso de la escritura a la oralidad como oportunidad de expresión por diferentes medios y contextos. En estos pasos el docente guiará la selección de diferentes medios y estructuras que permitirán al estudiante dar a conocer su texto de opinión y compartirlo con diferentes personas, logrando el desarrollo social e individual mediante la comunicación.

## **2.4 Estado del arte**

Con base en los estudios de la escritura como un proceso, desde los aportes de Bereiter y Scardamalia (1992) y de Cassany (1989) hasta los modelos de Hayes (1996) y Didactex (2003) que las propuestas en torno a la escritura como un constructo social e individual han sido experimentadas por diversos autores en torno al texto expositivo. A partir de esto, para el presente Proyecto Educativo y su respectiva secuencia didáctica serán considerados los proyectos de Marta Fabbri (2002), Álvarez Angulo y Ramírez Bravo (2010) e Isabel García Parejo (2011) como referencia de la actual situación de la escritura en el aula y cómo esta ha sido abordada respecto a los nuevos estudios en torno a la escritura contextualizada.

Se comenzará con el Proyecto Educativo que propone Marta Fabbri (2002), en el cual se optó por trabajar con una metodología que considera interrelacionadamente la lectura, la escritura y la oralidad para llegar a abarcar por completo las complejidades del texto expositivo. De acuerdo a esto, el proyecto consistió en una tarea de escritura sobre fenómenos paranormales, la cual “se orientó a la producción de textos en contextos reales: los destinatarios serían todos los alumnos del colegio quienes leerían las producciones expuestas en un mural colocado en el pasillo central” (Fabbri, 2002: 2). Esta tarea se desarrolló a lo largo de cinco meses, considerando los contenidos y habilidades a reforzar a partir de un diagnóstico. Para llevar a cabo el proyecto se consideraron las siguientes

premisas en cada eje: para lectura, “leer para aprender” de Solé (1996) considerando la importancia de la lectura en la producción de aprendizajes; para escritura se tomaron en cuenta las estrategias didácticas de Cassany (1989) y Bereiter y Scardamalia (1992), en cuanto a “buscar, organizar y desarrollar ideas; redactar, evaluar y revisar lo producido; saber adaptarse a circunstancias variadas y tener más conciencia del lector (modelo “transformar el conocimiento”)” (Fabbri, 2002:2); para oralidad, se usaron las ideas de Abascal (1993) y De Luca (1983) respecto al uso elaborado de la lengua y el acceso a la información, pues “la lectura de textos, la selección y la organización de la información para ser expuesta al resto de los alumnos instaló la necesidad de tener presente al receptor” (Fabbri, 2002:2). De este modo, la autora plantea que para llegar a la elaboración de un texto expositivo los alumnos deberían tener en cuenta una interrelación de los ejes de aprendizaje, donde la lectura permite acceder al conocimiento y crear estrategias de comprensión, la oralidad permite la planificación y exposición, y la escritura permite organizar el texto coherente y cohesionadamente. La autora explica que cada eje requerirá de la enseñanza de otros componentes, como lo son en la escritura la ortografía, los mecanismos de cohesión y la necesidad de borradores previos a la reescritura. En definitiva, la propuesta consiste en trabajar con proyectos que involucren todas las capacidades de los alumnos de forma colaborativa, alejando el estigma de los contenidos y ejes como aspectos independientes de la enseñanza.

Del proyecto de Fabbri se rescata la interrelación como una oportunidad de trabajar el texto expositivo de forma contextualizada, tanto en la instancia escolar (relación entre contenidos y el trabajo por descubrimiento) así como también en la instancia social, considerando que cada alumno llevará a cabo un producto diferente a partir de una misma tarea de escritura, la cual será compartida con el resto de los estudiantes. Un cambio a considerar sería la negociación del tema que realiza la autora en su proyecto, si bien puede parecer democrático, dejará fuera a un sector del curso al que no le motive lo mismo que a los demás, es por esto que sería una mejor opción la elección libre e individual de cada alumno como una oportunidad de abarcar sus intereses personales. Esto sucede probablemente, porque el trabajo de Marta Fabbri es una primera instancia de enseñanza de textos expositivos, considerando además que la esfera sociocultural (Didactex, 2003) aún no estaba integrada al proceso de enseñanza – aprendizaje. Si bien los aportes realizados

por la autora son muy interesantes, más aun teniendo en cuenta que es anterior a las fases de escritura de Didactex (2003), sigue siendo un Proyecto Educativo aislado del contexto real de las unidades de los establecimientos. Es por eso que surge el texto expositivo como una experimentación con la enseñanza de tipos textuales mediante la escritura, pero no es precisamente una secuencia didáctica que pueda integrar cualquier docente a su planificación anual. Es por esto que se toma como referencia el trabajo realizado por Fabbri como una aproximación al objetivo de este proyecto, pero considerando algunos cambios que permitan el trabajo de la escritura dentro de una Unidad específica.

Álvarez Angulo y Ramírez Bravo (2010) en su artículo *El texto expositivo y su escritura* proponen una secuencia didáctica con el fin de facilitar la enseñanza y aprendizaje del texto expositivo. El proyecto tiene como fin la escritura de un escrito cuya temática nace de la negociación entre estudiantes y profesor, teniendo “un doble objetivo: un objetivo discursivo (intencionalidad, informatividad, situacionalidad del documento) para un contexto de recepción real, y un objetivo de aprendizaje que incide en el proceso de producción de textos escritos” (Álvarez; Ramírez, 2010: 82) a desarrollar en ocho sesiones. Con este propósito los autores hacen un análisis de las formalidades de la estructura expositiva y con base en esto plantean una serie de recomendaciones para la construcción de una secuencia didáctica así como también las etapas de desarrollo de ésta, indicando qué hace el profesor y qué hacen los estudiantes. Las recomendaciones toman en cuenta la organización a considerar en la planificación, la participación, la motivación, los conocimientos previos de los alumnos y la colaboración del profesor. Las etapas del desarrollo de la secuencia didáctica prestan especial atención a la claridad y especificación tanto de los contenidos como de las actividades, de modo que los alumnos sean un agente activo en la construcción de las clases. A partir de estas consideraciones la secuencia se construye según los pasos para el proceso de escritura planteados por Didactex (2003), es decir, acceso al conocimiento, planificación, textualización – redacción, revisión y reescritura, edición y exposición en público. Cada uno de estos pasos tiene logros y actitudes a cumplir, así como también sus respectivas indicaciones (qué hace el docente, qué hace el alumno) según cada uno de los talleres propuestos. De esta manera, los talleres más que actividades concretas se refieren a las habilidades que los alumnos deben adquirir en cada etapa y de qué forma el docente debe guiar esos aprendizajes, considerando “los



conceptos de intención, necesidad, contexto y proyección académica y social” (Álvarez y Ramírez, 2010: 87). Así mismo, la propuesta pretende ser una aproximación a la enseñanza del texto expositivo y “no excluye ni se cierra a otras formas de enseñanza y de aprendizaje de la escritura expositiva; es una alternativa que se presta a la creatividad e iniciativa del profesor, para mejorarla o modificarla de acuerdo con las necesidades y los intereses de los estudiantes” (Álvarez y Ramírez, 2010: 87).

El artículo de Álvarez Angulo y Ramírez Bravo a diferencia del proyecto de Fabbri (2002) es una propuesta más elaborada y desarrollada específicamente para el trabajo con texto expositivo mediante las fases de escritura de Didactex. Es por esto que sus indicaciones resultan muy útiles para la elaboración de una secuencia didáctica específica para el trabajo integrado de la producción escrita en una Unidad de los Planes y Programas. Si bien los autores aparte de las indicaciones proponen una secuencia didáctica, esta secuencia resulta más bien teórica que práctica. Es por esto que como especifican los mismos autores, su propuesta es una alternativa o guía para futuros trabajos. En este sentido, se rescata del artículo la preocupación por los aspectos motivacionales, intencionales, académicos y socioculturales de cada etapa de la secuencia, así como también las consideraciones que el profesor debe tener en cada fase de la escritura.

Por último, el proyecto más reciente es el de Isabel García Parejo (2011) en su libro *Escribir textos expositivos en el aula: Fundamentación teórica y secuencias didácticas para diferentes niveles*. Al igual que Álvarez Angulo y Ramírez Bravo este proyecto está sustentado en las fases del proceso de escritura desarrolladas en Didactex (2003), pero abordadas de una forma más amplia en un Proyecto Educativo cuyo objetivo se relaciona con llevar la teoría a la práctica, es decir, del contexto sociocultural a contexto escolar y viceversa como un complemento educativo. El libro consiste en una aproximación teórica general al proceso de enseñanza - aprendizaje y particular del texto expositivo y sus formalidades. De esta manera, se proponen una serie de secuencias didácticas que guían la enseñanza de la escritura desde la edad infantil a la educación secundaria. La primera parte se titula “La enseñanza – aprendizaje de la escritura como proceso y como práctica social”:

Es un título que ya nos sugiere las bases teóricas sobre las que se sustenta toda la propuesta de este libro: es un libro dirigido al ámbito educativo (enseñanza-aprendizaje), se

centra en el tema de la escritura y la concibe como un proceso cognitivo, pero también como prácticas comunicativas y culturales que se aprenden en comunidad (García Parejo, 2011: 235)

Desde la propuesta general del libro en adelante los apartados se dividen en la introducción al texto expositivo y los pasos del proceso de escritura planteados por Didactex (2003). Con base en esto, la segunda parte del libro se titula “De la teoría a las prácticas de aula” y se enfoca “concretamente a las prácticas de escritura académica que se realizan en un centro de educación secundaria” (García Parejo, 2011: 237), así como también en la producción textual como un hecho comunicativo y social. De este modo, la autora declara la importancia de Didactex para la elaboración de secuencias didácticas que tomen en cuenta la enseñanza de géneros textuales en sus contextos socioculturales, considerando la interrelación entre los ejes de lectura, escritura y oralidad como una opción intrínseca en la enseñanza contextualizada.

El libro de Isabel García Parejo es uno de los más completos, pues reúne los estudios que rodean a la escritura, así como también su aplicación explícita en el contexto escolar. Si bien los estudios de la escritura como un proceso comenzaron hace un buen tiempo, su aplicación se remite apenas hacia 2003 con Didactex y sus fases para la producción escrita. Del mismo modo, la aplicación en contextos reales de las fases de escritura se ha quedado en Proyectos Educativos como los mencionados anteriormente y no se ha transformado en una realidad para la situación educativa actual. El proyecto que sigue García Parejo considera una enseñanza a través del tiempo, es decir, desde la infancia hasta la secundaria, pues la adquisición de la escritura es un proceso tanto en su realización como en su formación. Esta consideración es muy útil si se quiere lograr cambios realmente significativos, sin embargo, para la situación actual en Chile es necesario comenzar desde cualquier instancia posible con la escritura como un eje integrado a todos los contenidos y unidades, potenciando el aprendizaje por descubrimiento mediante la experimentación con las tipologías textuales. En este sentido, la propuesta de la autora es mucho más ambiciosa que la presente en este trabajo, pues se enfoca en las necesidades educativas en general, lo cual resulta muy beneficioso de poder ser implementado. Sin embargo, como se ha visto, los estudios en torno a la enseñanza de la escritura como un proceso se han quedado en lo

puramente teórico o experimental y son muy pocos los establecimientos educativos o docentes que realmente los implementan. Por lo tanto, el Proyecto Pedagógico a desarrollar en este trabajo de título sería un aporte de iniciativa para fomentar a los docentes a implementar la teoría en torno a las prácticas educativas. Según esto, se tomaría como base el trabajo realizado especialmente en la segunda parte del libro “De la teoría a las prácticas de aula”, adaptando lo realizado por la autora a la realidad chilena y el nivel específico de Primer Año Medio.

Con base los tres textos expuestos, el proyecto a desarrollar en este trabajo de título busca ser más práctico que teórico, aportando material didáctico y fundamentando las problemáticas observadas desde la realidad educativa presente en Chile, especialmente a partir de los Planes y Programas establecidos por el Mineduc. Para el fin de este proyecto resultan esenciales los aportes de Fabbri, en cuanto la interrelación de los ejes y la motivación de las tareas en cada instancia; los aportes de Álvarez y Ramírez, en cuanto a una secuencia más organizada y estructurada con propósitos y habilidades específicas; y los aportes de García Parejo, en cuanto a la importancia de la escritura como instancia comunicativa y el hecho de aproximar la teoría a la práctica.

## Referencias bibliográficas

Álvarez Angulo, Teodoro; Ramírez Bravo, Roberto. *El texto expositivo y su escritura*. Revista Folios [online]. 2010, n.32, pp. 73-88. ISSN 0123-4870.

Atienza, E., Hernández, C. y Torner, S. (2002) "La aplicación del enfoque por tareas en la enseñanza de lenguas de especialidad. Descripción de una asignatura de lengua española para estudiantes extranjeros en la UPF (Barcelona)". En F. Luttikhuisen (ed.) *Actes del V Congrés Internacional sobre Llengües per a finalitats específiques. The Language of International Communication. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona*, pp. 27-32.

Bereiter, C.; Scardamalia, M.. (1992). *Dos modelos explicativos de los procesos de composición escrita*. Infancia y Aprendizaje, 58, 43-64.

De Caso, A. M.; García, J. N., & Martínez-Cocó, B. (2008). *El papel de la motivación en la escritura: Revisión de estudios internacionales*. Revista de Psicología INFAD, International Journal of Developmental and Educational Psychology. Nuevos Retos Familiares, Necesidades Educativas Especiales. 20 (1, 2), 193-200.

Didactex. (2011). RedacText, guía online para ayudar a redactar. Sitio web: <http://www.redactext.es/>

Fabbri, Marta et al. *Cómo trabajar el texto expositivo, una propuesta para interrelacionar lectura, oralidad y escritura*. En: Revista Lectura y Vida. 2003. Vol 24, No 1 Marzo.

García Parejo, Isabel. (2011). *Escribir textos expositivos en el aula*. Barcelona: Grao.

Grupo Didactex. (2003). *Modelo sociocognitivo, pragmalingüístico y didáctico para la producción de textos escritos*. Didáctica, 15, 77 – 104.

Guevara, Nora. (2011). *Preparación SIMCE. Lenguaje y Comunicación, Segundo año medio*. Santiago de Chile: Editorial Bibliográfica Internacional.

Lacon De Lucia, Nelsi; Ortega de Hocevar, Susana. *Cognición, metacognición y escritura*. Rev. signos [online]. 2008, vol.41, n.67, pp. 231-255.

Mineduc. (2009). *Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos Obligatorios de la Educación Básica y Media*. Actualización 2009. Santiago: Ministerio de Educación.

Mineduc. (2011). *Lenguaje y Comunicación. Programa de Estudios para Segundo Año Medio. Unidad de Currículum y Evaluación*. Santiago: Ministerio de Educación.